

EL ECO DE LAS BARRICADAS.

HOJA DEMOCRÁTICA.

MADRID: 4 rs.

PROVINCIAS: 5 rs.



Tan pronto como esté constituida la Asamblea nacional, el Pueblo deberá entrar en el uso de todos los derechos imprescriptibles, conquistados por la revolución de Julio, y que no han podido ser mas que suspendidos por los decretos provisionales que el gobierno, también provisional, creyó podía dar.

Todo lo pasado desaparece ante el derecho constituyente; principia la nueva vida del Pueblo soberano, y nada puede ya interrumpirla ni oponerse a su completo desarrollo.

Los gobiernos pasados, que no reconocían por principio la soberanía nacional, han podido atacar al ciudadano en sus derechos personales; no le reconocían mas derecho que el derecho que le daba la ley. Pero desde el momento en que la soberanía nacional aparece omnipotente y no hay mas derecho que la voluntad del Pueblo, este reconquista toda su fuerza y poder, y entra en el ejercicio de todas sus libertades individuales.

Sería el primer atentado a la soberanía nacional querer limitar, coartar la soberanía individual. Esta es una forzosa consecuencia de la primera. Se comprende la soberanía de la universalidad sin la soberanía del individuo?

Es por tanto necesario que el Pueblo, con la conciencia de su derecho, de su poder, se declare en el uso de su soberanía individual desde el momento en que la Asamblea queda constituida y ejerza el poder soberano que la ha delegado el Pueblo.

El primer derecho es el de petición; que las provincias lo ejerzan manifestando su pensamiento, sus deseos, expresados en peticiones que deben elevar a la Asamblea constituyente. Que se conozca la voluntad de las provincias, y que los diputados con su conocimiento puedan mejor cumplir su delegación. Que algunos de ellos, que se creen autorizados para anteponer a la soberanía nacional la soberanía real, a la voluntad del Pueblo otra voluntad, sepan que el Pueblo quiere ser de hoy mas soberano de sí mismo, y que no admite transacción ninguna que lo ponga a los pies de ningún otro soberano. Que esos diputados conozcan la voluntad de las provincias de no pagar mas contribuciones de consumos, derechos de puertas, ni ninguna otra indirecta. Que sepan que el país rechaza las quintas y que los que las voten no obedecerán los mandatos de sus pederdantes.

Nosotros dirigimos nuestra voz a las provincias, a todos los españoles. Los que quieren el bien de su patria, que lo digan; hoy tenemos el derecho de pedir lo que queremos. Hasta la revolución de Julio ha tenido el Pueblo español una mordaza a la boca; hoy nuestras quejas serán atendidas y la voluntad nacional se cumplirá.

Un individuo, una población, una provincia, todo el Pueblo español puede elevar peticiones a la Asamblea. Este es el primer derecho conquistado, este es el primero de que deberemos hacer uso.

Para poder ejercerlo en toda su plenitud es necesario que podamos reunirnos libremente, discutir lo que nos convenga. El derecho de reunión es el corolario del derecho de petición. No pudiéndonos negar este, cómo, ni quién se atrevería a negar aquel? Desde el instante en que la Asamblea se declare

constituida, el Pueblo puede reunirse y acordar las peticiones que crea deber elevar a la misma.

Esperamos que así lo comprenderán todos, y que en el uso de un derecho incuestionable, la primera petición que se eleve a la Asamblea sea pidiendo la acusación de María Cristina de Borbón y de todos los ministerios que desde el año de 1843 han gobernado inconstitucionalmente.

Dicen que el general O'Donnell ha hecho antes de anoche una explícita y franca manifestación política, diciendo que nadie le ganaba a liberal y que iría tan allá como el primero, salvo, sin embargo, la conservación del trono. Mucho nos satisface ver a los antiguos reaccionarios, a los hombres de 1841 y 1843, abjurar sus errores, condenar su conducta pasada y legitimar la de sus víctimas: mas vale tarde que nunca, y no desesperamos, tales pueden ser las circunstancias, de ver al hombre repentinamente convencido en Manzanares de la excelencia de la Constitución de 1837, y cuatro meses mas tarde de la conveniencia de dejar atrás esta Constitución y marchar tan adelante como el primero, persuadido de que la república democrática es la única institución posible en nuestro país.

¿Quién había de pensar que los hombres de la reacción o la muerte habían de ser tan fáciles de convertir a la buena causa? ¿Quién sabe si veremos todavía a Isabel II, persuadida de que su permanencia en el trono es un crimen de lesa razón y de lesa humanidad, declarar falsos sus pretendidos derechos a reinar sobre los españoles, y nuevo Constantino, venir a comulgar con los descamisados en el gran banquete de la república democrática universal?

Solo que, si no quiere que dudemos de su sinceridad, y que digamos de ella como de O'Donnell: «es tarde, tú haces de la necesidad virtud», es preciso que se apresure mas que él a hacer su acto de contrición.

Retardada la constitución de la Asamblea por discusiones mas o menos importantes de actas, parece que al fin hoy podrá constituirse, después de la discusión del reglamento que ha de presentar la comisión nombrada en la sesión de ayer. Cuatro de los individuos de la candidatura democrática-progresista fueron nombrados para dicha comisión; la componen:

Olózaga (don Salustiano), que obtuvo 123 votos-Figueras, 122.
Arias Uribe, 116.
Moreno Barrera, 116.
Sancho, 116.
Avecilla (don Pablo), 116.
Madoz, 114.

Como se ve, obteniendo mayoría los demócratas, es casi seguro no se hable en el reglamento nada de juramento, y si lo hubiese, solo sería respecto al deber de cumplir fielmente los poderes recibidos de los electores. Por esta vez no han salido tampoco muy bien parados los realistas.

La candidatura para la mesa ha sido modificada,

y ayer se designaba para vicepresidentes a los señores:

Olózaga, (don Salustiano).

Gurrea.

Conde de las Navas.

Corradi.

Aun es probable que sufra hoy alguna otra modificación.

SABIDURIA Y PATRIOTISMO. Parece, según se dice, que ciento ó mas generales de los seiscientos que cobran grandes sueldos del Estado, se han reunido con el fin de renunciar sus sueldos en beneficio de los pobres pueblos abrumados de insoportables contribuciones para que ellos vivan en una opulencia estéril é improductiva. Si la cosa es cierta, no podemos menos de felicitarlos y representarlos como ejemplo a los ex-ministros que cobran cesantía a los obispos que pudiendo imitar a Cristo y los apóstoles, cobran cientos de miles de reales y viven en palacios como los escribas y fariseos.

Sinceramente los decimos; por ellos, tanto como por el bien que redundaría a los pueblos, nos alegramos, porque es el único medio para volverles el crédito que perdieron destruyendo la fea nota de egoistas, pancistas y malos patriotas que sobre ellos pesa.

LITERATURA REAL. Hemos oído decir que el famosísimo infante de España don Enrique de Borbón Borbón y Borbón, está escribiendo un libro que será no menos celebrísimo que su ilustre é ilustrado autor. ¿Y luego dirán que los hijos de los reyes de Castilla no tienen sentido común? Calumnias y solo calumnias!

Según dicen las cartas dirigidas por su alteza serenísima a su augusta hermana en 1848, y sus manifestaciones republicanas escritas en Francia y fechadas en Figueras, serán tortas y pan pintado en comparación de su nueva obra. Nada mas que eso faltaba a la por tantos títulos ilustre familia de Borbón para colocarse a una altura tal en la consideración pública, que solo mirándola con el telescopio de... se la pueda descubrir.

¿Qué pensará su graciosa magestad la reina doña Isabel II de la conducta de los que en 1848 la ofrecieron espontáneamente sus vidas y haciendas? ¿Dónde estaban esos realistas cuando amenazado de muerte y combatido el trono se veía en la negra disyuntiva de pedir perdón a las barricadas ó morir? ¿Para cuándo guardan su realismo? ¿O esperan mejor ocasión en que cumplir su palabra? La conducta de los monárquicos de ayer puede servir a la pobre Isabel para medir la que tendrán mañana los frenéticos realistas de hoy.

Seguros estamos de que mas de cuatro de los que firmaron la dicha esposición, ingresaron el 20 ó 21 de julio en las filas de los voluntarios de las barricadas, y se deshicieron en denuestos y disterios contra la madre de la reina a fin de que la revolución triunfante les perdonara: ¿qué se puede esperar de tales gentes?

Dice *La Epoca* de anoche que rechazamos la candidatura del duque de la Victoria, interpretando a su gusto un suelto de nuestra hoja de antes de anoche. Se equivoca *La Epoca* y se equivoca a sabiendas. Espartero viene siendo desde julio nuestro candidato, y por haber sido sus defensores hemos sufrido denuncias, prisiones y condenas, y las denuncias que hoy sobre nosotros pesan pasan de siete.

Lo que no queremos es verlo rodeado de falsos amigos, de realistas que quisieran hacer del soldado del Pueblo, que no puede ser otra cosa que la bandera y la espada de la democracia, el ciego instrumento de la reaccion: por eso repetimos y repetiremos siempre que Espartero no puede ser mas que el gefe de un poder ejecutivo responsable y representante de la soberanía nacional, ó nada.

Comprendemos bien que *La Epoca* y sus amigos, los hombres de la reaccion de los últimos once años, traten de arrastrar a Espartero a los pies del trono, su cómplice, y enemistarlo con el Pueblo, a fin de vencer separados a los dos que unidos son invencibles. Pero se equivocan; el Pueblo y Espartero los conocen y no caerán en su redes.

Dice *El Adelante*: Las Novedades se quejan de que *La Epoca* haya llamado a la reina su *graciosa soberana*, y *La Epoca* se queja de que *Las Novedades* se hayan quejado de esto; y la razon que da el diario vespertino es que en Inglaterra se llama así a la reina de aquel país. Nosotros no creemos muy inconcusa que digamos la razon del dicho. Inglaterra podrá tener sus motivos para usar del calificativo *graciosa* hablando de los reyes, porque allí tiene significativo aplicable, pero en España no se le han dado nunca, y se nos figura que no tiene aplicacion en este sentido. En cuanto a lo de soberana, ya es otra cosa, y esto si es bastante claro. ¿Por cuál de los dos adjetivos se quejarán *Las Novedades*, y a cual de los dos defenderá *La Epoca*? Lo sabremos cuando lo digan.

Alcaldía primera constitucional de Madrid.

Habiéndose denunciado ante el Excmo. señor alcalde primero constitucional don Ignacio Olea, por el promotor fiscal don Patricio Gonzalez, la hoja titulada *EL ECO DE LAS BARRICADAS*, del 17 del presente mes, por haber insertado un artículo y un suelto, el primero de los cuales principia: «La miseria. A cada paso tropezamos con inocentes criaturas desnudas y hambrientas», y concluye: «Para ideas nuevas hombres nuevos», y el segundo que empieza: «Un realista mas», y termina: «Con una gran cruz como la que sirvió de recompensa a Gonzalez Brabo», se procedió a celebrar sorteo de los nueve jueces de hecho que debian componer el jurado de acusacion, y previas las formalidades de la ley, tocó a los señores don Manuel Fulgencio Lopez, don Atanasio Navarro, don Gerónimo Segovia, don Luis de Pliego Valdés, don José Maria Garamendi, don Juan Lastra, don Juan Collar y don Manuel Aleman, quienes declararon haber lugar a la formacion de causa a los dos artículos, por ocho votos contra uno.

Madrid 21 de noviembre de 1854.—Ignacio de Olea.

Dice *La Epoca*:

«*El Faro Nacional*, *El Leon Español*, *La España*, *El Parlamento*, *La Epoca*, *El Voto Nacional*, *Las Novedades*, *La Union Liberal* y *El Siglo XIX*, aunque discordes en el tono y en la apreciacion de los hechos, están conformes en la necesidad de que estrechen sus filas cuantos desean la libertad constitucional, el trono de Isabel II y la formacion de un gran partido nacional.»

Lo cual quiere decir que *El Adelante*, *La Soberanía Nacional*, *El Tribuno*, *Las Cortes*, *La Nacion*, *La Europa*, *La Esperanza*, *El Católico* y *EL ECO DE LAS BARRICADAS* no quieren lo que dichos periódicos, Pero *La Epoca* se calla sobre el color político

de los periódicos de las provincias. En otro número, por si lo ignora, le diremos lo que quieren la mayoría de los periódicos de la peninsula.

Todos los periódicos moderados atacan con violencia la conducta del general Espartero.

Pero entonces, señores, ¿por qué lo poneis siempre en cabeza de todas vuestras candidaturas?

Los diarios moderados.—Porque así conviene a nuestras miras; porque necesitamos un cirineo, un editor responsable, un manto de brillo que cubra nuestras fealdades, un... una...

Basta, señores, basta; quedamos enterados.

El Adelante pide que la mesa de la Asamblea se componga precisamente de un presidente y seis vicepresidentes, a fin de que la corona tenga designados desde luego los nuevos ministros, caso de tener que nombrar un nuevo ministerio.

¡Pobres prerogativas de la corona! Entonces ¿de qué sirve el rey?

Si los ministros se eligen por el Parlamento, y si el rey no puede convocar ni disolver las Cortes, ¿por qué pagar 47,000 a una persona que de nada sirve sino de bandera a los que no se hallen satisfechos con la situacion creada?

¿Cuándo serán lógicos y consecuentes nuestros hermanos demócratas?

En la cuestion de juramento ya parece van haciendo algunas concesiones los blasfemos, ó sea, los moderados. Por de pronto precederá la constitucion del Congreso.

Dice *La Soberanía Nacional*.

«El Lucero de la mañana, y que nosotros llamaremos el *Lucero del Pueblo* (*Eco de las Barricadas*), es el único astro, que constante en su marcha desde su primera aparicion, se le ve girar en la órbita de la Luna de los retrógrados, disputándola siempre su fulgor. Los encargados en el observatorio de este planeta, son astrónomos de mucha fé en la ciencia, pero carecen de medios para hacerse de buenos instrumentos de observatorio. Sin embargo, la falta de buenos telescopios, está suplida en este observatorio por la sobra de abnegacion en los encargados.»

Cuatro son las fracciones políticas del Congreso.

1.ª La de la *Union liberal*; que consta de unos cien individuos, capitaneados por los señores Dulce, O'Donnell, Cortina, Collado, Madoz, Santa Cruz, marqués del Duero, Infante, Lujan, Gomez de la Serna, Pacheco, Roda, Rios Rosas, Sancho, Echagüe, Ros de Olano y Serrano.

2.ª La de los un poco menos retrógrados, a la cual pertenecen entre otros los señores Olea, Ulloa, Avecilla, (don Pablo) Peña, Sevillano, Güill, Vega-Armijo, marqués de Perales, Lara, Garcia, Montemar y Monzon. Todos juntos ascienden a unos 55.

3.ª La de progresistas avanzados que votan con los demócratas, entre los cuales figuran los señores Olózaga, Corradi, Escalante, Gurrea, Allende Salazar, Falcon, Serrno, Bedoya, Gaminde, Portilla y otros varios hasta unos 55.

4.ª La de demócratas, dirigida por los señores Orense, Ordax Avecilla, conde viudo de las Navas y Ribero. Consta de unos 60 individuos.

He aquí la Asamblea constituyente tomada al daguerrotipo.

Clasificacion mas general: dos partidos; el uno, compuesto de los nombres del pasado cuya política toda, cuya toda filosofía, consiste en buscar el mejor medio de llegar a ser ministros. El otro, com-

puesto de hombres nuevos, que solo aspiran a hacer con ambicion noble, las reformas que el país reclama.

NOTA. En las anteriores clasificaciones no hemos incluido al duque de la Victoria, por temor de equivocarnos.

Dice *La Soberanía Nacional*:

«*La caída de las hojas*.—Como las hojas de los árboles a los primeros soplos del otoño, van cayendo las hojas de *Las Barricadas* al soplo denunciador de los fiscales.

Tambien fué recogida la que pertenecía al día 17, sin dar siquiera recibo a los infelices espendedores:

Con este motivo oímos exclamar a uno de sus redactores:

Hojas del árbol caídas,

Juguete del viento son:

Nuestras hojas recogidas

Son ilusiones perdidas

Para la revolucion.»

ANUNCIOS.

LA VOLUNTAD NACIONAL.

Como el Pueblo espera que la interpreten las Cortes Constituyentes.

Por Antonio Ignacio Cervera.

Este folleto, dedicado a las asociaciones obreras de *El Trabajador*, se vende a real en las librerías de Monier, Cuesta, gabinetes de lectura, y en las principales de las provincias.

La Reaccion y la Revolucion.—Estudios políticos y sociales, por el señor Pi y Margall.—Bases de la publicacion.

Esta obra se publicará por entregas de cuarenta páginas en 8.º marquilla.

Cada entrega costará en Madrid y en Barcelona dos reales, y dos y medio en los dos puntos del reino.

Se publicarán dos mensuales, que serán pagadas al recibir la correspondiente al día primero de cada mes.

Constará toda la obra de unas veinte entregas.

Contendrá todas las ideas políticas, religiosas y sociales del autor, la solucion de las grandes cuestiones que agitan hoy la nacion española, la pintura de todas las fracciones y partidos, un juicio imparcial de los hombres mas eminentes que en ellos figuran.

Puntos de suscripcion. Madrid: Monier, calle de la Victoria; Publicidad, pasage de Matheu; Cuesta, calle Mayor.—Barcelona: Oliveres, calle Ancha; Piferrer, plaza del Angel.—Sevilla, Fé.—Reus, Camí, etc.

Advertencia. Puede cualquiera suscribirse directamente a la obra remitiendo al autor en carta franca el importe de las dos primeras entregas. Se dirigirán las cartas a la calle Mayor, núm. 118, cuarto 3.º izquierda, Madrid.

TEATROS.

REAL. No hay funcion.—Mañana sábado, la ópera en tres actos titulada *Saffo*.

CIRCO. A las ocho de la noche.—1.º Sinfonia.—2.º Catalina.—3.º Baile.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.—Una mujer misteriosa, comedia en tres actos.—El cocinero y el secretario, pieza en un acto.

Mañana se pondrá en escena *La crisis*, proverbio nuevo en cuatro actos y en verso.

CRUZ. Hoy no hay funcion.—Mañana se estrenará la comedia en cinco actos titulada *Monck ó el salvador de Inglaterra*.

Editor responsable, Antonio Ferreras.

MADRID, Imp. de T. Nuñez Amor, Conchas, 3.